

LOS EX MILITARES EN POLITICA. BASES SOCIALES Y CAMBIOS EN LOS PATRONES DE REPRESENTACION POLITICA*

GERARDO ADROGUE**

Introducción

El surgimiento de nuevos actores políticos aparece como un fenómeno destacable en la democracia argentina de los años '90. En particular, el surgimiento de partidos cuyos líderes fueron jefes militares con alta responsabilidad o jóvenes oficiales del último gobierno de facto, como es el caso del teniente coronel (retirado) Aldo Rico y su Movimiento por la Dignidad y la Independencia (MODIN); del general (R) Antonio Bussi y su Fuerza Republicana (FR); del capitán de navío (R) Roberto Ulloa y su Partido Renovador de Salta (PRS) y del coronel (R) José Ruiz Palacios y su Acción Chaqueña (ACh).

¿Quién hubiese pensado diez años atrás, preocupado por construir un poder civil contralor del poder militar, que los militares deseosos de ejercer el poder político abandonarían las fuerzas armadas y sus modalidades de intervención en el sistema político, para internarse en la sociedad formando partidos con los que competir electoralmente?¹.

* El proyecto de este trabajo fue inicialmente debatido en el Taller 'Quantitative Research on Latin America' dirigido por el profesor Peter H. Smith en el Summer Program 1992 del Inter-University Consortium for Political and Social Research (ICPSR), Universidad de Michigan, Ann Arbor. Una primera versión fue presentada en Quito, Ecuador, julio 27-28 de 1993, en la Conferencia "Social Science Research on Latin America", organizada por FLACSO - Ecuador y por The Center for Iberian and Latin American Studies (CILAS), University of California, San Diego.

** Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Centro de Estudios de Estado y Sociedad, y Universidad de Buenos Aires [✉ CEDES) Sánchez de Bustamante 27 / 1173 Buenos Aires / ☎ 87-4568/5204 / Fax: 862-0805.]

¹ La escasa vocación democrática de los militares de la región llevó a un amplio debate académico y político sobre el rol de los militares y sus instituciones en los procesos de transición y consolidación democrática, donde no fue considerada la posibilidad que aquí se está planteando. Este debate se vio reflejado, entre otros, en: Alfred STEPAN: *Repensando a los militares en política. Cono Sur. un análisis*

El surgimiento de estos partidos podría significar un cambio en la cultura política argentina que importa tanto a la dinámica político-electoral como a la inserción de las fuerzas armadas en el orden constitucional.

Ahora bien, ocupémonos del primer aspecto del problema: ¿Forman estos líderes y sus partidos parte del mismo fenómeno, algo así como 'los militares en política de la emergente democracia argentina', hecho que habilitaría una lectura global a indiscriminada; o por el contrario, sus diferencias son tales que reclaman un estudio por separado? ¿Nos encontramos ante el origen fragmentado de un partido militar o se trata de partidos que ni siquiera podrán aliarse electoralmente?

Contestar estos interrogantes requiere de extensas investigaciones. Sin embargo, considero que un indispensable punto de partida para el estudio de los militares convertidos en políticos es determinar si representan a los mismos sectores sociales o si sus bases sociales son diferentes. Sobre estos resultados se podrá adoptar un criterio de análisis. Con este objetivo se estudiará, mediante el análisis ecológico de datos, la relación entre las estructuras socioeconómicas de la sociedad y el voto a gobernador obtenido por estos partidos en las elecciones de 1991.

1. El comportamiento electoral desde 1983: un terreno fértil

Dos de los patrones generales del comportamiento electoral desde 1983 delimitaron un contexto de condiciones favorables para el surgimiento de Aldo Rico, Antonio Bussi, Roberto Ulloa y José Ruiz Palacios como líderes político - partidarios.

En primer lugar, la búsqueda de opciones político - electorales alternativas a la Unión Cívica Radical (UCR) y al Partido Justicialista (PJ) es un fenómeno que crece conforme pasan las elecciones. La

comparado. Ed. Planeta, Buenos Aires, 1988; Abraham LOWENTHAL y Samuel FITCH (comp.): *Armies and Politics in Latin America*. Nueva York, Holmes and Meier 1986; Guillermo O'DONNELL, Philippe C. SCHUTTER y Laurence WHITEHEAD: *Transiciones desde un gobierno autoritario*. Tomo II sobre América Latina. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1988; Juan Carlos PORTANTIERO y José NUN (comp.): *Ensayos sobre la transición democrática en la Argentina*. Ed. Punto Sur, Buenos Aires, 1987. Manuel Antonio GARRETÓN: "Problems of Democracy in Latin América: on the processes of transition and consolidation", en *International Journal*, Canadá, vol. XLIII, N° - 3, 1988, págs. 357-377.

caída constante en la cantidad de votos que suman radicales y peronistas, el voto polarizado, es un primer indicador al respecto. En las elecciones a diputados federales, única categoría de elección nacional que se repite en los cinco comicios convocados desde 1983, ambos partidos mayoritarios obtuvieron en 1983 el 85,86 % de los votos; en 1985 el 77,80 %; en 1987 el 78,70; en 1989 el 72,97 % y en 1991 el 69,28 %. El caudal de votos de la UCR en 1991 fue apenas el 60,09 % de los votos alcanzados en 1983, mientras que el PJ apenas lo incrementó (104,08 %; 1983 = 100). Sin embargo, la creciente despolarización no significa que haya surgido algún partido político capaz de disputar el predominio de radicales y peronistas a nivel nacional. El formato bipartidista surgido en 1983 aún se mantiene; en su favor comulgan los efectos del régimen presidencialista de gobierno (en 1983, la polarización en las elecciones presidenciales fue del 91,91 % y en 1989 del 79,75 %)².

¿Cuál fue el destino del voto despolarizado?: el surgimiento o fortalecimiento de fuerzas políticas cuyas áreas de influencia se restringen al ámbito provincial³. Una década de democracia ha permitido comprobar un constante incremento del multipartidismo en los sistemas de partidos provinciales. En 1983 sólo 5, de los 24 distritos electorales de la Argentina (22 provincias, Capital Federal y Tierra del Fuego, provincializada ésta en 1990),

² Análisis sobre el comportamiento electoral en la Argentina pueden encontrarse en Liliana DE RIZ y Gerardo ADROGUÉ: "Democracia y elecciones en la Argentina: 1983-1989", en Dieter NOHLEN y Liliana DE RIZ (comp.): *Reforma institucional y cambio político*. Legasa - CEDES, Buenos Aires, 1991; Liliana DE RIZ: 'Argentina: el comportamiento electoral durante la transición democrática', REIS, Madrid, abril-junio 1990; Natalio BOTANA, Manuel MORA Y ARAUJO y otros: *La argentina electoral*. Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1985.

³ El constante crecimiento del abstencionismo, que subió del 16 % en las elecciones de 1985 y 1987 al 22 % en 1991, debe considerarse especialmente en la interpretación de este fenómeno. El rechazo a los partidos políticos existentes es también una opción política.

CUADRO 1
Evolución del voto no polarizado en las elecciones
a diputados nacionales, 1983-91

	1983	1985	1987	1989	1991
Partidos de derecha y centroderecha	4,48	10,00	12,00	17,94	24,70
Partidos de izquierda y centroizquierda	5,19	9,80	6,26	6,11	5,60
Otros	0,96	0,47	0,50	0,91	0,40
Total voto no polarizado	10,62	20,67	18,76	24,96	30,70

Fuente: Liliana DE RIZ y Gerardo ADROGUÉ: "Democracia y elecciones en la Argentina: 1983-1989". Actualizado para este trabajo con datos facilitados por la Dirección Nacional Electoral, Ministerio del Interior.

contaban con algún partido político cuyo caudal electoral y presencia institucional lo convertía en pieza clave en la distribución del poder local junto a radicales y peronistas; en 1989 esta cifra se elevó a diez y en 1991 a once⁴. El bipartidismo nacional es coexistente, por el momento, con los multipartidismos provinciales. En este contexto de crecimiento de los partidos provinciales es donde cabe ubicar al MODIN en la provincia de Buenos Aires, al PRS en Salta, a FR en Tucumán y a ACh en Chaco⁵.

En segundo lugar, interesa recalcar la creciente repercusión que las posturas políticas de derecha y centroderecha tienen en el electorado. Este hecho se verifica tanto en los estudios de opinión pública como en la distribución del voto a una tercera fuerza distinta de la UCR y del PJ (cuadro 1)⁶.

⁴ DE RIZ y ADROGUÉ, op. cit. En este trabajo se clasificaron las provincias según sus sistemas de partidos se hubiesen mantenido estables o hubiesen sufrido algún cambio. Dentro de los sistemas estables se distinguieron: bipartidistas, multipartidistas, bipartidismo local y de partido dominante. Dentro de los sistemas cambiantes: del bipartidismo al multipartidismo, del multipartidismo al bipartidismo y de partido dominante al multipartidismo. En 1991, elecciones que no fueron consideradas en este trabajo, habría que incluir en la nómina de los sistemas de partidos provinciales multipartidistas a las siguientes provincias: Corrientes, Jujuy, Tierra del Fuego, Mendoza, Río Negro, Santa Fe, Tucumán, San Juan, Chaco, Salta y la Capital Federal. La ley de Lemas permitió a Santiago del Estero retomar al bipartidismo.

⁵ Otros partidos cuyo poder y presencia electoral se restringe en ámbitos provinciales son: el Pacto Autonomista Liberal, de Corrientes (43,91 % de los votos); el Movimiento Popular Jujeño (13,17 %); el movimiento Popular Fueguino, de Tierra del Fuego (35,00 %); el Partido Demócrata, de Mendoza (7,69 %); el Partido Provincial Rionegrino, de Río Negro (6,84 %); el Partido Bloquista, de San Juan (28,32 %); el Movimiento Popular Neuquino (50,53 %); y la Unidad Socialista en la Capital Federal y la provincia de Santa Fe.

⁶ Manuel MORA Y ARAUJO: Ensayo y error. La nueva clase política que exige el ciudadano argentino. Ed. Planeta, Buenos Aires, 1991; Edgardo CATTERBERG: Los

Los partidos de izquierda y centroizquierda han representado desde 1983 alrededor de un 6 % del electorado - a excepción de 1985 cuando el Partido Intransigente se convirtió temporalmente en la tercera fuerza nacional -. Por lo tanto, es el crecimiento constante de los partidos de derecha y de centroderecha el que explica el aumento del voto no polarizado, del 10,6 % en 1983 al 30,7 % en 1991.

Aún cuando sus historias difieran y a veces los separen sus posicionamientos frente a temas de la política nacional, los partidos provinciales, incluyendo los cuatro que aquí nos interesan, se ubican en este amplio espectro político - ideológico.

Ambos patrones generales del comportamiento electoral (la búsqueda de nuevas opciones políticas con arraigo local y el crecimiento de los partidos de derecha y de centroderecha) obraron como condiciones de posibilidad del surgimiento de Rico, Bussi, Ruiz Palacios y Ulloa. Pero, ¿per qué la gente optó, y en tal magnitud, por ellos? En 1983 sólo existía el PRS de Ulloa, que obtuvo 51.535 votos para gobernador de Salta, y en 1991 los cuatro partidos sumaron más de un millón de votos, representando al 53 % del electorado no polarizado de centro y centroderecha.

2. Militares con historia: de las armas a las urnas

El teniente coronel Aldo Rico hizo su aparición en la vida pública durante los episodios de Semana Santa en 1987 cuando un grupo de oficiales de rango medio y subalterno, que habían participado en la lucha contra la subversión y en la guerra de Malvinas, decidieron autoacuartelarse en solidaridad con el mayor Ernesto Barreiro, quien se había negado a presentarse ante la justicia en calidad de acusado de violaciones a los derechos humanos. La solidaridad con Barreiro pronto se transformó en un reclamo de destitución de la máxima jerarquía del arma y en una exigencia al presidente Alfonsín de concluir con los juicios a los militares involucrados en delitos cometidos entre 1976 y 1983. Rico, que se había convertido en el interlocutor de los sublevados, afirmó en repetidas oportunidades que

argentinos frente a la política: cultura política y opinión pública en la transición argentina a la democracia. Ed. Planeta, Buenos Aires, 1989. Ambos estudios, basados en encuestas de opinión pública, verifican diversos aspectos que incluyo en tendencia en el electorado argentino.

el alzamiento no constituía un golpe de Estado, y probablemente no lo fue⁷. Sin embargo, las masivas concentraciones populares, adversas al pronunciamiento militar, demuestran que su actitud fue interpretada como una amenaza a la joven democracia. En enero de 1988, argumentando que las demandas pactadas con el gobierno radical no se habían cumplido, Rico sublevó al Regimiento 4 de Infantería en Monte Caseros, hecho que significó el segundo acto de lo que denominaron 'Operación Dignidad'. El gobierno radical reaccionó enviando tropas para detener a los militares sublevados y el episodio terminó rápidamente. En diciembre de 1990, cuando Mohamed Alí Seineldín, un teniente coronel del ejército destinado en Panamá durante el gobierno de Noriega, organizó el último levantamiento militar, Rico había abandonado las Fuerzas Armadas y estaba abocado a la actividad política. El alzamiento de Seineldín, que comenzó con enfrentamientos entre los sublevados y las tropas leales, fue sofocado violentamente por orden del presidente Menem. Rico, a pesar de haber manifestado su solidaridad con los objetivos del levantamiento, repudió enérgicamente los métodos empleados⁸. Al poco tiempo, Rico se constituyó en el único líder visible del Movimiento per la Dignidad y la Independencia (MODIN), agrupación que obtuvo la personería jurídica gracias a su fusión con el Partido de la Independencia. El nuevo partido cobijó a militares de rango medio que abandonaron las Fuerzas Armadas junto a Rico y a militantes de la derecha nacionalista. El MODIN se presentó por primera vez en las elecciones de setiembre de 1991, convirtiéndose en la tercera fuerza política en la provincia de Buenos Aires. Sus resultados electorales fueron sorprendentes: obtuvo más de medio millón de votos, de los cuales el 80 % provino de los distritos del Gran Buenos Aires (el cordón que rodea la ciudad de Buenos Aires); 3 diputados en el

⁷ Carlos ACUÑA y Catalina SMULOVITZ: 'Ajustando las FF.AA. a la democracia: éxitos, fracasos y ambigüedades de las experiencias del cono sur' (mimeo presentado en el Seminario Derechos Humanos, Justicia y Sociedad, CEDES, 22-24 de octubre de 1992. Ver también Andrés FONTANA: "La política militar del gobierno constitucional argentina", en PORTANTIERO y NUN, op. cit., págs. 375-418.

⁸ Andrés KOZEL: "El Movimiento por la Dignidad y la Independencia. Introducción al análisis de su discurso político", en Pablo Lacoste (comp.): *Los militares y la política 1983-1991*. CEAL, N° 406, Buenos Aires, 1993. Junto al trabajo de Kozel, este volumen reúne un conjunto de artículos que analizan la evolución del discurso de cada uno de estos ex militares.

Congreso Nacional; 2 senadores y 2 diputados en la legislatura de la provincia de Buenos Aires.

Roberto Ulloa abandonó su condición de capitán de navío en la Armada en 1973. Tras el golpe de Estado del '76, fue convocado por el entonces presidente Videla para hacerse cargo de la gobernación de Salta. Su gestión administrativa se caracterizó por la realización de obras de infraestructura⁹. En febrero de 1983, ocho meses antes de la restauración democrática, Ulloa se retiró de la función pública y comenzó una intensa vida político - partidaria. Se afilió al Partido Renovador de Salta (PRS), agrupación en la que confluyeron el Movimiento de Unidad Salteño -integrado por ex colaboradores de su gestión -, el Movimiento Conservador Popular Salteño, el Movimiento Federal 17 de Octubre y el Conservadurismo Popular. En las elecciones de 1983 Ulloa apoyó la fórmula presidencial de la UCR, Alfonsín - Martínez, y presentó candidatos propios en el nivel provincial. En su primer test electoral, Ulloa obtuvo el 17,10 % de los votos para gobernador y 15 de los 132 diputados provinciales. Las elecciones posteriores evidencian el constante y progresivo crecimiento en el ámbito provincial. En 1985, Ulloa se consagró diputado nacional por la provincia de Salta con el 22,69 % de los votos; oportunidad en la que obtuvo 26 de los 155 constituyentes encargados de reformar la constitución provincial. En las elecciones de 1987 el PRS consiguió el segundo diputado nacional, con el 19,73 % de los votos. Por esos años Ulloa intentó incorporarse a Nueva Mayoría, una agrupación de partidos provinciales liderada por José Romero Feris, líder del Pacto Autonomista Liberal de Corrientes. Sin embargo, en 1989 Ulloa se sumó a la Confederación Federalista Independiente (CFI) para apoyar la candidatura presidencial del radical Eduardo Angeloz, pero secundado por la conservadora Cristina Guzmán. Estos comicios presentaron, por vez primera, al PRS como una opción real de gobierno: los peronistas alcanzaron el 41 % de los votos, los renovadores salteños el 31 % y los radicales el 28 %. Finalmente, en 1991 Ulloa se convirtió en el primer ex militar en

⁹ Walter Bosisio: "Ulloa y Ruiz Palacios. Del gobierno de facto al gobierno constitucional", en LACOSTE, op. cit. En un recuento de las principales obras, Bosisio destaca un vasto plan de construcción y mejoramiento de rutas y puentes (entre ellas, las rutas provinciales 5, 16, 81 y 51); la construcción de diques, centrales hidroeléctricas y plantas potabilizadoras de agua como el Dique Cabra Corral, El Tunal y Campo Alegre, además de la construcción de 225 escuelas y el Hospital de Orán.

alcanzar un puesto ejecutivo de gobierno a través del juego electoral. El 54,52 % de los salteños lo consagró su gobernador. Además obtuvo 13 de los 30 diputados provinciales en disputa, el intendente y 13 concejales en la capital provincial y 4 intendencias en el interior de la provincia.

El coronel José Ruiz Palacios también había abandonado la carrera militar a comienzos de la década del '70 y fue convocado para servir al gobierno de facto a principios del '76. Primero se desempeñó como subsecretario del interior bajo las órdenes del general Albano Harguindeguy y luego, desde 1981 hasta 1983, como gobernador de la provincia de Chaco. Su actividad en el Ministerio del Interior le valió figurar entre los militares que desempeñaron cargos con el más alto grado de responsabilidad funcional en el aparato represivo del estado¹⁰. Como gobernador, Ruiz Palacios centró su gestión en la recomposición del sector agropecuario chaqueño sobre la base de la expansión del déficit fiscal provincial¹¹. En 1983 Ruiz Palacios abandonó la provincia y se instaló en Buenos Aires hasta 1988, año en que decidió retornar y fundar Acción Chaqueña (ACh). El nuevo partido tuvo su primer test electoral en 1989 con Ruiz Palacios como candidato a intendente de Resistencia. Su victoria en la ciudad capital de la provincia superó las expectativas más optimistas: obtuvo el 37,41 % de los votos, frente al 35,15 % del Partido Justicialista y el 17,12 % de la UCR. Si embargo, a nivel provincial logró el 15 % de los votos, que sólo le permitieron el ingreso de dos diputados en la legislatura provincial. Dos años después, en 1991, Acción Chaqueña quebró la hegemonía de radicales y peronistas a nivel provincial. Aunque Ruiz Palacios no logró presentarse como candidato a gobernador, su partido, en alianza con la Unión del Centro Democrático (UCEDE), impuso a Rolando Tauguinas en el ejecutivo provincial¹². Acción Chaqueña alcanzó la victoria con el 37,57 % de

¹⁰ Informe de la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU), Buenos Aires, 1987.

¹¹ Pedro PIRES y Marcos NOVARO: "Crisis local y elecciones municipales en Resistencia", en Realidad Económica, N° 92-93, Buenos Aires, 1990. Las principales políticas giraron en torno de la reducción de tarifas de electricidad, la suspensión de los juicios contra productores agropecuarios y forestales, el otorgamiento de nuevos créditos para siembra y maquinaria agrícola y la condonación de deudas fiscales.

¹² La constitución provincial exige un mínimo de 5 años de residencia en la provincia para ser elegible en el cargo de gobernador. Ruiz Palacios, quien no

los votos, frente al 37,22 % del PJ y 21,50 % de la UCR. Además obtuvo su primer representante en el Congreso Nacional y sumó 7 diputados provinciales.

En febrero de 1975 un decreto de la presidente María Estela Martínez de Perón dispuso la intervención del ejército para combatir la guerrilla en una de las zonas más conflictivas del país: la provincia de Tucumán. A los pocos meses de iniciadas las operaciones militares, Bussi asumió la jefatura del Operativo Independencia. Con el golpe de Estado, sumó a sus actividades militares la gobernación de la provincia, cargo que desempeñó durante dieciocho meses. A lo largo de su gestión encaró la construcción de obras destinadas a mejorar las malas condiciones de vida de la población¹³. En contraste, investigaciones posteriores responsabilizaron a Bussi de las más graves violaciones a los derechos humanos¹⁴. Como a Ruiz Palacios, la restauración democrática encontró a Bussi lejos de la provincia que gobernara durante el régimen de facto. Sin embargo, cuarenta días antes de las elecciones de 1987 Bussi aceptó la candidatura a gobernador que le ofreciera Defensa Provincial Bandera Blanca (DPBB), un partido conservador provincial nacido en la década del '30. Los resultados alcanzados fueron sorprendentes para un partido que realizó una campaña electoral casi inexistente: obtuvo 12 de los 60 miembros del colegio electoral encargado de elegir al gobernador; un diputado nacional con el 16,12 % de los votos; y un senador y tres diputados en la legislatura provincial. Semanas más tarde, fuertes discrepancias con la dirigencia de DPBB llevaron a Bussi a fundar su propio partido, Fuerza Republicana (FR). En las elecciones de 1989, sin apoyar a radicales ni peronistas en sus ambiciones presidenciales, Bussi obtuvo 6 de los 22 electores a presidente que le corresponden a la provincia de Tucumán, además de consagrar dos diputados nacionales con el 34,61 % de los votos y nueve diputados

cumplía con este requisito, instaló como principal tema de discusión durante la campaña electoral una supuesta voluntad de excluirlo.

¹³ Gisela ZAREMBERG y Pablo LARREA: "El general ha vuelto. Un análisis del discurso bussista", en LACOSTE, op. cit. Durante su gestión llevó a cabo la remodelación de 52 establecimientos asistenciales y la construcción de 4 hospitales, 66 km de caminos, más de una docena de complejos deportivos, instaló 45.500 metros de cañerías que hicieron llegar agua potable a 3.700 pobladores. Además construyó la planta potabilizadora "El Cadillal", el dique embalse "La Angostura" y 80 escuelas.

¹⁴ Informe CONADEP: *Nunca más*. Buenos Aires, 1986.

provinciales con el 47,80 %. De esta manera desplazó a ambos partidos mayoritarios. Y, aún más importante, FR se convirtió en el principal artífice de la nueva constitución provincial al conseguir 33 congresales constituyentes frente a 25 del PJ y 1 de la UCR. En las elecciones de 1991, Bussi vio frustradas sus aspiraciones de ser gobernador de Tucumán frente a Ramón 'Palito' Ortega, candidato extrapartidario del peronismo local y cantautor con gran prestigio popular, quien obtuvo poco más del 50 % de los sufragios. No obstante, Fuerza Republicana ratificó su presencia en el electorado tucumano alcanzando el 44,12 % de los votos y 2 nuevos diputados nacionales.

Esta breve presentación sirve para resaltar las similitudes y diferencias que inducen y rechazan una lectura global sobre estos cuatro personajes.

En un principio los uno haber sido militares que participaron activamente en el último gobierno de facto, compartiendo su política y su visión de la realidad argentina, y, una vez restaurada la democracia, haber optado por la competencia electoral para disputar y obtener el poder político, alejándose de la concepción tradicional de los militares acerca de sus posibilidades de intervención en el sistema político. El análisis de sus discursos muestra una aceptación progresiva de las nuevas reglas de juego, combinada con el esfuerzo por diferenciarse de los partidos tradicionales y su forma de hacer política¹⁵. Asimismo, sus organizaciones políticas se caracterizan por pertenecer al espacio ideológico de la derecha y del centroderecha y alcanzar una influencia estrictamente distrital. La compacta organización interna de sus partidos también resulta una característica compartida. Al respecto, es ilustrativo el hecho de que en Salta y Tucumán, provincias donde rigió la Ley de Lemas en 1991 para la elección de cargos provinciales, el PRS se mantuvo indiviso y FR presentó un sólo sublema, mientras que el PJ se fragmentó en 7 sublemas en Salta y 23 en Tucumán, y la UCR en 3 y 7 respectivamente¹⁶.

¹⁵ Al respecto puede verse los análisis de discurso compendiados por LACOSTE, op. cit.

¹⁶ Liliana DE RIZ: 'El debate sobre la reforma electoral en Argentina'. Estudios CEDES M 73, Buenos Aires, 1992. Sobre la Ley de Lemas en particular puede verse de Liliana DE RIZ: "La Ley de Lemas en la Argentina", en *Boletín Ciencias Sociales*, N° 6, abril 1991, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Pero también no son pocas las cosas que los separan. Aún cuando su sola condición de ex militar parece ser suficiente para obtener buenos resultados electorales, Mora y Araujo afirma que los argentinos 'nos fascinamos con los generales'¹⁷. Rico era un joven oficial cuando Bussi, Ulloa y Ruiz Palacios ejercían sus gobernaciones. Y es lícito suponer que estos últimos generaron redes de poder local dentro de la burocracia estatal y en la sociedad civil sobre las que construyeron sus respectivos retornos. Cuando decidieron competir electoralmente disponían de un capital político distinto del de Rico en primera instancia y seguramente diferente entre ellos mismos. Además, al menos en los casos de Bussi y Ulloa, es lógico suponer que sus logros electorales se recuestan en la memoria de sus gestiones de gobierno, dedicadas al desarrollo de obras públicas y de infraestructura.

Si bien podemos convenir en una 'readaptación a la vida democrática'¹⁸ de estos militares, también es cierto que aceptaron las nuevas reglas de juego desde diferentes posiciones iniciales¹⁹. Ulloa se pronunció en contra de los alzamientos liderados por Rico, quien aún hoy los justifica, y Ruiz Palacios, a pesar de haber manifestado su simpatía con ellos, se negó a defender judicialmente a los amotinados. La espectacularidad con la cual Bussi, Rico y, en menor medida Ruiz Palacios, ingresaron en la arena política contrasta con el lento y constante progreso de Ulloa, quien había decidido formar su partido antes de la caída del régimen militar y, a posteriori, desarrolló una intensa actividad político - partidaria. Sus ambiciones políticas también parecen diferir: mientras Ulloa y Ruiz Palacios formaron partidos que deliberadamente restringen su actividad al ámbito provincial, Rico y Bussi buscan el reconocimiento nacional de sus respectivos partidos.

¹⁷ MORA y ARAUJO, op. cit., pág. 159. Tal es una de las conclusiones a las que arriba Mora y Araujo, sobre la base de sus encuestas de opinión, sobre los gustos políticos de los argentinos.

¹⁸ Germán BIDART CAMPOS: *Tratado elemental de derecho constitucional Tomo N. Sociología del derecho constitucional* En especial el capítulo IX, "Las Fuerzas Armadas", págs. 315-331. Ed. Ediar, Buenos Aires, 1992.

¹⁹ Sobre las consecuencias que los momentos fundacionales de los partidos tienen en su vida futura resulta especialmente atractivo el modelo genético desarrollado por Angelo PANEBIANCO en: *Political Parties: Organization and Power*. Cambridge University Press, 1991. En particular parte II, "Organizational Development", págs. 49-69.

Ulloa es quien menos participa de la crítica a la 'partidocracia' y a la 'intrínseca corrupción de la clase política'. Bussi y Rico hacen de ella el eje de sus discursos, mientras que Ruiz Palacios combina la crítica con una propuesta tecnocrática de despolitizar la gestión pública. Estas discrepancias se incrementan al comparar sus concepciones sobre el Estado y la sociedad. Por ejemplo, en muchos aspectos, el nacionalismo católico profesado por Rico, para el cual el Estado debe transformarse en el ente regulador de toda vida social, se encuentra en los antípodas del liberalismo conservador profesado por Ulloa, donde al Estado sólo le cabe el rol de prevenir los desequilibrios del mercado.

En este punto considero importante, con el objetivo de arribar a un criterio analítico para su estudio, determinar cuáles son las bases sociales de éstos partidos y sus líderes.

3. Las bases sociales

El análisis ecológico de datos relativos a los 83 departamentos que conforman las provincias de Salta, Tucumán y Chaco y al conglomerado urbano del Gran Buenos Aires, nos permite delimitar las bases sociales de Ulloa, Bussi, Ruiz Palacios y Rico²⁰. Las inferencias al respecto se apoyan en el análisis de la relación entre el voto a gobernador en las elecciones de 1991 y el grado de desarrollo económico y las condiciones de vida de la población.

Es sabido que el análisis ecológico no permite atribuir en forma directa las relaciones observadas a los individuos; de hacerlo, incurriríamos en la llamada "falacia ecológica". Sin embargo, sí nos habilita a caracterizar los ambientes contextuales en los que el voto es más o menos exitoso, brindándonos una idea acerca de las condiciones estructurales que favorecen el crecimiento de estos partidos. Las conclusiones a las que arribemos se basarán en los atributos propios de estos contextos ambientales más que en la proporción de individuos con determinada característica en común; en otros términos se trata más de los lugares que de las personas

²⁰ Hemos visto que Rico obtuvo el 80 % de sus votos en los 19 distritos del Gran Buenos Aires. Las características geográficas, sociales y económicas de esta zona nos impulsan a centrar el análisis en ella y no en el conjunto de la provincia de Buenos Aires.

que posibilitaron el surgimiento y fortalecimiento de estos ex militares como líderes político - partidarios²¹.

Las variables independientes seleccionadas son aquellas sobre las cuales fue posible obtener información satisfactoria. A saber:

a) *Pobreza*, medida por el porcentaje de hogares con necesidades básicas insatisfechas (NBI). El porcentaje de hogares con NBI es un índice elaborado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), en base a los datos del Censo de 1980, con el fin de estudiar la distribución de la pobreza en la Argentina. El índice incluye a los hogares que reúnen más de una de las siguientes condiciones:

- Hacinamiento: hogares con más de tres personas por habitación.
- Vivienda: hogares que habitan en pieza de inquilinato o vivienda precaria.
- Condiciones sanitarias: hogares que no tienen ningún tipo de retrete.
- Asistencia escolar: hogares con algún miembro de 6 a 12 años que no asiste o nunca asistió a la escuela.
- Capacidad de subsistencia: hogares que tienen cuatro personas o más por miembro ocupado y, además, cuyo jefe no tiene educación (no asistió a algún establecimiento educacional o asistió como máximo hasta dos años al nivel primario).

b) *Ocupación industrial*, medida por la proporción de población económicamente activa (PEA) que trabaja en establecimientos industriales.

c) *Capacidad motriz instalada en industria*, medida por la potencia de motores eléctricos y no eléctricos (combustión interna) acoplados a maquinaria o máquinas herramientas (aún cuando no se encuentren en actividad, pero aptas para ser utilizadas) per cápita.

d) *Energía eléctrica*, medida por el consumo de kilowatts per cápita.

²¹ Algunos de los trabajos que apelan al análisis ecológico de datos y que animan el presente análisis son: Peter H. SMITH: 'La base social del peronismo' y 'Las elecciones de 1946 y las inferencias ecológicas'; Peter H. SMITH y Manuel MORA Y ARAUJO: 'Peronismo y desarrollo: las elecciones de 1973'; Gino GERMANI: 'El surgimiento del peronismo: el rol de los obreros y los migrantes internos'. Todos estos artículos están compilados en MANUEL MORA Y ARAUJO a Ignacio LLORENTE: *El voto peronista. Estudios de sociología electoral*. Sudamericana, Buenos Aires, 1980.

e) *Mortalidad infantil*, medida por la cantidad de niños que mueren en el primer año de vida cada mil nacidos vivos.

Con excepción de pobreza y energía eléctrica, cuyos datos atañen a 1980 y 1990 respectivamente, las demás variables corresponden a datos estadísticos de los años 1984 y 1987²². Lamentablemente no fue posible contar con información oficial más completa, actualizada y/o contemporánea al nivel de desagregación departamental con que se pretende trabajar. No obstante, y teniendo en cuenta la relativa estabilidad que muestran estas variables en el tiempo, los datos obtenidos se relacionan con los resultados electorales de 1991 con un margen de confianza aceptable.

Conceptualmente, las variables independientes son interpretadas como indicadores de desarrollo económico y social. *Pobreza* y *mortalidad infantil* dan cuenta de las condiciones de vida de la población; ambas muestran una alta correlación (valor beta .880), razón por la cual parecen dar cuenta del mismo fenómeno: subdesarrollo y/o de privación social, contextos en los cuales podremos encontrar a los sectores sociales más carenciados y marginados de la sociedad. A los fines del análisis sólo se trabajará con la variable *pobreza*, por ser ella misma un índice que aglutina diversos indicadores (hacinamiento, vivienda precaria, incapacidad de subsistencia, escasas condiciones sanitarias y analfabetismo) con altas correlaciones entre sí. *Capacidad motriz instalada en industria* y *Ocupación industrial* (valor beta .540) refieren a distintos aspectos del desarrollo económico. Por un lado se mide el nivel de desarrollo estructural y por el otro su capacidad para absorber mano de obra. *Ocupación industrial*, por brindarnos el peso relativo de los sectores obreros en los contextos ambientales, es también un indicador de diferenciación social. Finalmente *energía eléctrica*, que mide la capacidad de consumo, es al mismo tiempo un indicador del grado de desarrollo económico y del estado de bienestar de la población. Por no estar correlacionado fuertemente con las otras variables, *energía eléctrica* estaría indicando otros aspectos del desarrollo económico.

²² Ocupación industrial y capacidad motriz instalada en la industria fueron tomadas del Censo Económico de 1984, INDEC, Buenos Aires, 1985; energía eléctrica, del anuario 1990 de la Secretaría de Energía del Ministerio de Economía, y mortalidad infantil del Departamento de Estadísticas y Censos del Ministerio de Salud y Acción Social, con datos correspondientes a 1987.

En una primera aproximación a los datos, he supuesto que el voto a Rico, Ulloa, Ruiz Palacios y Bussi respondió a un patrón común. Así, los resultados electorales de Fuerza Republicana, Acción Chaqueña, el Partido Renovador de Salta y el MODIN fueron tratados como si hubiesen sido obtenidos por un solo partido: el "partido de los militares convertidos en políticos" o el "voto a los ex militares". En el cuadro 2 se muestran los resultados de las regresiones simples entre el porcentaje de votos obtenidos y las variables independientes seleccionadas.

CUADRO 2
Regresiones simples

Variable	Número de departamentos	Valores beta
Ocupación industrial	83	-.16
Pobreza	83	+.20
Energía eléctrica	83	-.001
Capacidad motriz instalada en industrias	83	-.01

El valor F^* (0.95; 1, 76) = 3.92. En ocupación industrial el valor de F^* = 17.654, y en pobreza F^* = 22.222; por lo tanto, se concluye β_1 . En las otras dos regresiones se obtuvieron valores inferiores. Se concluye β_0 .

Como se aprecia, ninguna de las variables utilizadas demuestra un gran poder explicativo. En las regresiones donde se aplica el test F^* , esto es en *ocupación industrial* y *pobreza*, las magnitudes del coeficiente de regresión r no son altamente significativas y, más importante aún, en el caso de pobreza (beta= +.20) el análisis de residuales y la simple observación del gráfico de tendencia demostró que la utilización del modelo de regresión lineal no es apto y que, en todo caso, la relación respondería a un modelo curvilíneo. Por lo tanto, una lectura global sobre las bases sociales de los ex militares en política sólo permite extraer una conclusión legítima, apoyándonos en la correlación con *ocupación industrial* (beta = -.16): hay una tenue pero existente asociación negativa entre el voto a estos partidos y la presencia de sectores obreros en contextos sociales industrializados. La performance electoral de los ex militares mejora en las zonas con menor desarrollo industrial.

Los resultados obtenidos muestran que el fenómeno no resiste un enfoque indiscriminado. Por ende, es necesario analizar en forma separada las bases sociales del MODIN, del PRS, de ACh y de FR.

Lo conveniente de este segundo enfoque se rectifica cuando se somete el "voto de los militares convertidos en políticos" a un análisis

de variancia, con el objetivo de comprobar si el hecho de que cada fuerza tenga un arraigo distrital juega un rol destacado en la explicación de sus resultados electorales. En el cuadro 3 se pone a prueba la incidencia de la nueva variable independiente "provincia".

CUADRO 3
Análisis de variancia (*Oneway*)

Variable dependiente: "voto a los ex militares - hoy políticos"
Variable independiente: "provincia"

Fuente	Grado de libertad	Suma de cuadrados	Promedio de cuadrados	F ratio	F prob.
Diferencia entre provincias(SSTR)	3	12665.2057	4221.7352	53.4042	.0000
Diferencia al interior de cada provincia (SSE)	79	6245.1418	79.0524		
Total(SSTO)	82	18910.3475			

$F(.99; 3, 79) = 3.95$. Si $F^* \leq F(1-\alpha; r-1, nt-r)$ concluye H_0 ; si $F^* \geq F(1-\alpha; r-1, nt-r)$ concluye H_1 .

En efecto, observamos que la provincia de origen es un elemento diferenciador entre los cuatro partidos. La variable "provincia" discrimina los 83 departamentos que componen la base de datos en cuatro categorías (Gran Buenos Aires, Salta, Chaco y Tucumán). Apréciase que SSTR casi duplica a la de SSE, lo que significa que la diferencia entre las provincias es más importante que las diferencias al interior de cada una de ellas. Es lícito atribuir dicha desigualdad al efecto que la variable independiente "provincia" tiene sobre el voto. El test F^* (53.4042 a 3.95) ratifica esta presunción.

Una lectura atenta de estos resultados nos permite concluir que las realidades políticas y sociales locales juegan un rol de capital importancia en el desenvolvimiento electoral de cada uno de estos partidos. Y es lógico suponer que esas mismas realidades locales, en las que demuestran tener una capacidad diferente de inserción, son las que conforman las bases sociales del MODIN, de Fuerza Republicana, del Partido Renovador de Salta y de Acción Chaqueña.

Esta decisión tiene un costo para el análisis ecológico de datos: la ostensible reducción en la cantidad de observaciones. En vez de trabajar con 83 distritos, los siguientes análisis se efectúan sobre los 19 distritos del Gran Buenos Aires, los 23 de Salta, los 24 de Chaco y los 17 de Tucumán. Con el objeto de mantener un criterio de rigurosidad, sólo se hacen inferencias sobre la base de aquellas regresiones que superen la prueba F^* , como se ha hecho hasta el momento.

En los cuadros 4 y 5 se puede apreciar los resultados obtenidos en el análisis del voto al MODIN de Aldo Rico. En el cuadro 4 constan las regresiones simples, y en el cuadro 5 los resultados de la regresión múltiple por pasos (*stepwise*), la cual permite al programa estadístico construir una primera ecuación seleccionando la variable independiente que posea la correlación más fuerte con la variable dependiente, para luego seguir añadiendo las demás variables según el criterio de exclusión: PIN .0500 / POUT .1000 (nivel de probabilidad no superior a .5 ($p \leq .5$)).

CUADRO 4
Regresiones simples.
Análisis del voto a Aldo Rico (I)

Variables	Número de partidos GBA	Beta	R ² Ajustado
Ocupación industrial	19	-.52	.23
Pobreza	19	+.79	.60
Energía eléctrica	19	-.38	.10
Capacidad motriz instalada en industrias	19	-.34	.06

El valor F^* (0.95; 1, 17) = 4.45. En ocupación industrial el valor de $F^* = 6.472$, y en pobreza $F^* = 28.680$; por lo tanto, se concluye β_1 . En las otras dos regresiones se obtuvieron valores inferiores. Se concluye β_0 .

La lectura de los cuadros permite sostener que las condiciones de pobreza en el electorado resultan determinantes en la explicación del voto a Aldo Rico ($r^2 = .60$). También es interesante destacar que todos los indicadores de desarrollo tienen una asociación negativa aunque sólo *ocupación industrial* ($r^2 = .23$) pueda tenerse en cuenta ($F^* = 6.472$).

CUADRO 5
Regresión múltiple.
Análisis del voto a Aldo Rico (II)

Variables en la ecuación		R ² ajustado		
1.		.60		
Voto Rico = 4.20 + .33 Pobreza				
(Beta = +.79)				
F = 28.68032		Signif. F = .0001		
Variables fuera de la ecuación				
Variable	Beta	Parcial	T	Sig. T
Capacidad motriz	-.041614	-.062830	-.252	.8044
Ocupación industrial	-.106011	-.142440	-.576	.5729
Energía eléctrica	-.096654	-.146200	-.591	.5627

Final de la ecuación: Sig. = .050, límite.

Como ya vimos, Rico obtuvo el 80 % de sus votos en los 19 distritos del densamente poblado cordón industrial que rodea a la ciudad de Buenos Aires. Por eso, los resultados obtenidos resultan

aún más interesantes, pues en un contexto urbano a industrializado Aldo Rico mejora sus resultados electorales a medida que aumenta la pobreza y disminuyen los sectores obreros. La regresión múltiple, cuadro 5, ratifica el lugar central que juega el incremento de la pobreza en el voto al MODIN, explicando ella sola el 60 % de la variancia; y, si bien ningún indicador de desarrollo ingresa en la ecuación, los valores beta nos permiten apreciar el carácter negativo de su asociación y sus incidencias relativas. Al respecto, en la regresión múltiple los resultados para cada variable deben leerse como su efecto sobre el voto a Rico controlado o ajustado por el impacto de las restantes variables. Este control nos permite explicar la disminución en el coeficiente beta de la variable ocupación industrial (en la regresión simple beta $-.52$ y en la múltiple beta $-.14$).

Si bien un estudio de las bases sociales del peronismo y del radicalismo escapa a los límites y objetivos de estas líneas resulta interesante comparar los resultados que aquí puedan obtenerse con estudios previos.

Con respecto al peronismo, entre las conclusiones a las que arribaron Peter H. Smith y Manuel Mora y Araujo en su trabajo sobre las elecciones de 1973, interesa destacar las siguientes: a) cuanto más alto es el grado de desarrollo social, menor es el voto peronista; b) cuanto mayor es el nivel de de privación social, mayor es el voto peronista; y c) las condiciones sociales más que las estructuras económicas parecen tener un mayor impacto en el voto peronista²³. En un trabajo reciente, Mora y Araujo sostiene que peronistas y radicales poseen una capacidad desigual de representar a los distintos sectores sociales. El peronismo se haría fuerte electoralmente en la clase más baja, en la mayor parte de los trabajadores sindicalizados, en algo más de la mitad de los asalariados no sindicalizados y en una parte menor de los cuenta propia²⁴. La base social del PJ estaría compuesta mayoritariamente por los sectores bajos y medio - bajos de la sociedad mientras que la de la UCR por los sectores altos y medio - altos.

²³ Peter H. SMITH y Manuel MORA v ARAUJO: "Peronismo y desarrollo: las elecciones de 1993", en MORA v ARAUJO y LLORENTE, op. cit.

²⁴ Manuel MORA v ARAUJO: "El cuadro político y electoral argentino", en DE RIZ y NOHLEN, op. cit., pág. 214.

En las elecciones de 1991, el voto a gobernador obtenido por el PJ en el GBA posee una fuerte correlación positiva con la pobreza del electorado ($\beta = +.76$; r^2 ajustado = .55), a más pobreza más voto peronista, señalando una continuidad con las presunciones que se tiene sobre la base social del peronismo. En contraste, el voto a la UCR se incrementa sostenida y considerablemente a medida que desaparecen las condiciones de pobreza ($\beta = -.83$; r^2 ajustado = .68). Por otra parte, la correlación del voto MODIN con el voto PJ es (β) $r = +.69$; y con el voto UCR es (β) $r = +.86$. Crece donde crece el peronismo. Estos datos nos permiten formular la hipótesis de que en el GBA el MODIN disputa la base social al peronismo, buscando representar a los mismos sectores sociales.

En los cuadros 6 y 7 (regresiones simples) y 8 y 9 (regresiones múltiples) se aprecia, en contraste con Rico, que tanto Ulloa como Ruiz Palacios incrementan su éxito electoral a medida que descienden las condiciones de pobreza en el electorado.

CUADRO 6
Regresiones simples.
Análisis del voto a Roberto Ulloa (I)

Variables	N	Beta	R ² ajustado
Ocupación industrial	20 (a)	+.59	.32
Pobreza	23	-.75	.53
Energía eléctrica	23	-.47	.18
Capacidad motriz instalada en industria	20 (a)	+.46	.16

(a) Faltan datos correspondientes a tres departamentos.

El valor F^* (0.95; 1, 21) = 4.32, y F^* (.95; 1, 18) = 4.41. En ocupación industrial el valor de F^* = 10.09218; en pobreza F^* = 25.03599; en energía eléctrica F^* = 8.14558, y en capacidad motriz instalada en industria F^* 4.73663. Se concluye β_1 en todas las regresiones.

CUADRO 7
Regresiones simples
Análisis del voto a José Ruiz Palacios (I)

Variables	N	Beta	R ² ajustado
Ocupación industrial	24	-.06	.04
Pobreza	24	-.74	.54
Energía eléctrica	24	+.37	.11
Capacidad motriz instalada en industrias	24	-.07	.04

El valor F^* (0.95; 1, 22) = 4.30. En pobreza F^* = 27.16451, se concluye β_1 . En todas las demás regresiones el valor de F^* es inferior al requerido y se concluye β_0 .

En un sentido aún más amplio, Ulloa parece representar a los sectores sociales que no representa Rico. El descenso de la pobreza se combina, en el voto a Ulloa, con el incremento del desarrollo económico. En el cuadro 6 se observan las regresiones simples del voto a Ulloa con *pobreza* ($r^2 = .53$), *ocupación industrial* ($r^2 = .32$) y *capacidad motriz instalada en industria* ($r^2 = .16$).

CUADRO 8
Regresión múltiple.
Análisis del voto a Roberto Ulloa (II)

Variables en la Ecuación				
1.			R ² ajustado	
Voto Ulloa = 82.35 - .65 Pobreza			.54	
(Beta = -.75)				
2.				
Voto Ulloa = 71.46 - .53 Pobreza + 2.39 Ocup. industrial			.62	
(Beta = -.60) (Beta = +.34)				
F = 17.006 Signif. F = .000†			.	
F* (.95; 2, 17) = 3.59				
Variables fuera de la ecuación				
Variable	Beta	Parcial	T	Sig. T
Capacidad motriz	.131523	.134987	.545	.5933
Energía eléctrica	-.074309	-.114267	-.460	.6516

Final de la ecuación Sig. = .050 límite.

CUADRO 9
Regresión múltiple.
Análisis del voto a José Ruiz Palacios (II)

Variables en la ecuación				
1.			R ² ajustado	
Voto Ruiz Palacios = 129.74 - 1.94 Pobreza			.53	
(Beta = -.74)				
F = 27.16451 Signif. F = .0000				
Variables fuera de la ecuación				
Variable	Beta	Parcial	T	Sig. T
Capacidad motriz	-.038264	-.057191	-.263	.7955
O.industrial	.046759	.069772	.321	.7517
Energía eléctrica	.128953	.178693	.832	.4146

Final de la ecuación Sig. = .050 límite.

Además, cabe apreciar que en la regresión múltiple primero ingresa a la ecuación la variable pobreza, explicando un 54 % de la variancia del voto, y luego *ocupación industrial*, que la eleva al 63 %. Así, Ulloa aparece como la cara opuesta a Rico: bienestar y desarrollo se asocian a su voto. Nuestra conclusión es que cuanto más alto es el nivel de desarrollo económico y mejores las condiciones de vida de la población mayor es el voto al Partido Renovador Salteño. El voto del peronismo salteño, un 33 % del electorado en 1991, mantiene una asociación positiva con la pobreza (r^2 ajustado = +.32); siguiendo, aunque en menor medida, la caracterización general sobre la base social del peronismo. Y si tenemos en cuenta que en la provincia de Salta la UCR apenas obtuvo el 5,44 % de los votos, una hipótesis

plausible es que el peronismo encontró a un nuevo interlocutor social y político en el PRS, el cual desplazó de la arena provincial a la UCR.

Con respecto al voto a Ruiz Palacios, es básicamente el descenso de la pobreza ($r^2 = .53$), única variable en ingresar en la regresión múltiple, lo que explica la variancia del caudal electoral de Acción Chaqueña. Para la caracterización de su base social también contamos con un estudio sobre las elecciones municipales de 1989 en la ciudad de Resistencia, primer test electoral. En él se determinó que Ruiz Palacios fue elegido intendente gracias al apoyo electoral que en forma predominante le otorgaron los sectores medios y medio - altos de la ciudad ²⁵. Teniendo en cuenta que los indicadores económicos quedan fuera del análisis por no superar el test F', sólo podemos concluir que la principal característica de los contextos sociales que favorecen el voto a Ruiz Palacios es el bienestar social de la población, hecho que lo distancia de Rico y lo acerca a Ulloa.

En Chaco, el voto peronista, un 37 % del electorado en 1991, sólo se asocia fuertemente con las condiciones de pobreza en el electorado ($\beta = +.71$; r^2 ajustado = .54), mientras que el voto radical, un 21 % del electorado, no muestra asociación relevante con ninguna de las variables utilizadas. Por otra parte, la correlación del voto a Ruiz Palacios con el voto a ambos partidos mayoritarios es negativa, crece a medida que descienden sus contrincantes (con el peronista, $[\beta] r = -.71$; y con el radical, $[\beta] r = -.55$). Pero como se aprecia, esta relación es más fuerte con el peronismo. Los datos presentados sugieren que la base social de Ruiz Palacios es distinta de la del peronismo y que, en tal caso, no rivaliza con él por la representación de los mismos sectores sociales, mientras que es probable encontrar puntos de contacto con la UCR.

En definitiva, es lícito inferir que las propuestas políticas tanto de Ulloa como de Ruiz Palacios encuentran mayor eco en los contextos sociales donde priman los sectores económicamente mejor ubicados de la sociedad y que, en todo caso, disputan el grueso de la base social de la UCR.

Bussi no responde a ninguno de los patrones observados hasta el momento, se trate de Rico o el tándem Ulloa - Ruiz Palacios. Como se observa en el cuadro 10, ninguno de los indicadores de desarrollo y condiciones de vida poseen alguna capacidad explicativa.

²⁵ PIRES Y NOVARO, po. cit.

La UCR prácticamente desapareció de Tucumán; obtuvo el 4,19 % de los votos para gobernador en 1991, cuando en 1983 había alcanzado el 43 %. El voto peronista, un 50

CUADRO 10
Regresiones simples.
Análisis del voto a Antonio Bussi

Variables	N	Beta	R ² ajustado
Ocupación industrial	17	-.01	.06
Pobreza	17	+.28	.02
Energía eléctrica	17	-.01	.06
Capacidad motriz instalada en industria	17	-.13	.04

El valor F^* (0.95; 1, 15) = 4.54. En todos los casos el valor de F^* observado fue inferior al requerido. Se concluye β_0 .

²⁶ PIRES y NOVARO, op. cit.

del electorado, tampoco se relaciona significativamente con ninguna de las variables utilizadas; en el caso de la pobreza el coeficiente de regresión es $r = +.06$. Estos datos permiten aventurar que el surgimiento de Fuerza Republicana en el escenario político provincial alteró los patrones tradicionales de representación política. Hoy en día el poder es disputado por dos partidos políticos (PJ y FR) que poseen una capacidad similar de representar políticamente a los diferentes sectores sociales de la sociedad tucumana²⁶. En todo caso, como hipótesis de trabajo podríamos sostener que la peculiaridad de Bussi consiste en haber conformado el más policlasista de los partidos originados sobre figuras de ex militares.

4. Comentarios finales

Los resultados obtenidos permiten: 1) adoptar un criterio para el estudio de los ex militares en política, 2) describir algunos de los principales cambios que su presencia introdujo en los patrones de representación política en el ámbito provincial, y 3) exponer algunas ideas de trabajo futuro.

En primer lugar, estos ex militares y sus partidos se distinguen por sus bases sociales. El éxito electoral de Rico en 1991 se asocia con los sectores sociales más carenciados y postergados de la sociedad y, en uno de los contextos más industrializados del país, con el descenso de los sectores obreros. En contraste, Ulloa y Ruiz Palacios

²⁶ En una encuesta publicada por el diario *Página/12* y citada por ZAREMBERG y LARREA (op. cit.) se afirma que en las elecciones de 1991 votaron por Bussi un 54 % de las clases medias, un 41,4 % de las clases altas y un 37,1 % de las clases bajas tucumanas.

incrementan sus caudales electorales a medida que desciende la pobreza, y en el caso de Ulloa, también donde el desarrollo económico es mayor. Ambos parecen representar a los sectores sociales más favorecidos social y económicamente en las provincias de Salta y Chaco. Bussi, por su parte, edifica su caudal electoral sobre los distintos sectores de la sociedad tucumana en forma más o menos proporcionada.

Estos datos orientan el estudio de los ex militares en política. Si sus bases sociales son distintas, sus partidos como canales de mediación entre la sociedad y el Estado procesan diverso tipo de demandas, se hacen eco de intereses y políticas diferentes y dan origen a discursos políticos presumiblemente adversos. Se abre aquí un campo de investigación para la sociología de la representación y de las identidades políticas²⁷.

La identificación de bases sociales diferentes permite aventurar que las identidades políticas que generan estos partidos son adversas, y por lo tanto las posibilidades de armonizar a las instituciones de la sociedad civil y actores sociales que representan se dificultan, al límite de desaparecer. Aquí se imponen algunos interrogantes: ¿por qué estos ex militares representan a sectores sociales distintos? En los casos de Bussi, Ruiz Palacios y Ulloa ¿cómo capitalizaron las redes de socialización y el aprendizaje político fruto de sus gestiones de gobierno durante la dictadura militar?

Es improbable que nos encontremos ante el origen fragmentado de un partido militar, o que incluso alguna vez estos partidos puedan converger electoralmente. Tal vez los más cercanos a esta hipótesis electoral sean Ruiz Palacios y Ulloa. Pero, en tal caso, cabría preguntarse qué los distingue de la decena de partidos provinciales que hoy existen en la Argentina y de su incapacidad para conformar una identidad política nacional.

Sin embargo, el interrogante central es el siguiente: ¿Fuerza Republicana, el MODIN, Acción Chaqueña y el Partido Renovador Salteño existen en virtud de algún atributo particular de sus líderes, el haber sido militares, o responden a la fragmentación de la vida política y social argentina que se traduce en el surgimiento y fortalecimiento de actores políticos con influencia local?

²⁷ Gerardo ABOY CARES: "Apuntes para una sociología de las identidades políticas". Instituto Universitario Ortega y Gasset. Programa de Doctorado de América Latina Contemporánea (mimeo, 43 págs.), Madrid, mayo de 1992.

Como se ha señalado, el surgimiento de estos partidos responde a los patrones generales del comportamiento electoral durante la transición democrática en la Argentina: despolarización y crecimiento de fuerzas políticas de arraigo distrital o local. En este sentido, la pregunta por los ex militares en política se transforma en la pregunta por la estabilidad y viabilidad del bipartidismo UCR - PJ. Los partidos políticos que han sido objeto de estudio en estas líneas forman parte y responden a esa realidad mucho más compleja que son las fuerzas políticas provinciales en la Argentina.

¿Está el bipartidismo argentino en vías de extinción? ¿Nos encontramos ante el inicio de un sistema multipartidista? La despolarización existe y se deja sentir con especial fuerza en la composición de la Cámara de Diputados del Congreso Nacional donde, sobre un total de 257 miembros, el PJ tiene 118, la UCR 84 y los otros partidos 55*. Como resulta claro, no existe un partido que tenga mayoría propia, por lo que queda abierto el juego político de alianzas que define la inclusión de nuevos actores al sistema de partidos. También, en las elecciones para gobernadores hemos tenido oportunidad de apreciar el surgimiento del Partido Renovador de Salta y de Acción Chaqueña relegando a radicales y peronistas.

Sin embargo, el bipartidismo aún goza de buena salud y todo hace prever que seguirá gozándola. En primer lugar, como hemos tenido oportunidad de apreciar, la polarización se mantiene cercana al 80 % en las elecciones presidenciales. Esto hace pensar que sólo radicales y peronistas son percibidos como opciones reales de gobierno nacional. Incluso, partidos políticos provinciales como el Movimiento Popular Jujeño, el Partido Bloquista de San Juan o el Partido Renovador de Salta de Ulloa entre otros se unieron en la Confederación Federalista Independiente (CFI) para apoyar al candidato de la Unión Cívica Radical, Eduardo Angeloz, en las últimas elecciones presidenciales de 1989. Es decir algunos de estos partidos provinciales orientan sus estrategias electorales en función de ambos partidos mayoritarios.

Las causas que alientan la estabilidad del bipartidismo UCR - PJ son múltiples y complejas. Un factor lamentablemente poco estudiado, cuya importancia me parece determinante, es la

* Tras los comicios del 3 de octubre la composición de la Cámara de Diputados es la siguiente: PJ 125, UCR 84 y otros 48.

distribución de los recursos fiscales administrados por el Estado nacional, la llamada "coparticipación federal". Los partidos provinciales surgen y se hacen fuertes en las provincias más pobres y menos desarrolladas del país, y por lo tanto administran los gobiernos provinciales más dependientes del flujo de recursos económicos provenientes del Estado nacional. Un Estado administrado primero por radicales y luego por peronistas. Así, el partido en el gobierno nacional cuenta con un elemento de singular fortaleza para comprometer a los partidos provinciales en sus políticas.

Retomando las conclusiones específicas de este trabajo, se ha comprobado que el advenimiento del MODIN, de Fuerza Republicana, del Partido Renovador de Salta y de Acción Chaqueña produjo una modificación de los patrones de representación política de los distintos sectores sociales. Peronistas y radicales ven redefinidos sus roles en el clivaje político y social local. Rico disputa la base social del peronismo en el Gran Buenos Aires, Ulloa y Ruiz Palacios la del radicalismo en Salta y Chaco. Bussi crea un nuevo escenario, donde el clivaje político parece perder referencia social.

En este contexto el radicalismo muestra una menor capacidad de retener su base social que el peronismo. En Tucumán y Salta la UCR salió de la escena política (sus resultados electorales no superan el 6 %). En Chaco, Ruiz Palacios aparece como su reemplazante político y social. Sólo Rico aparece como una incógnita para el peronismo. En estos escenarios con nuevos interlocutores, ambos partidos mayoritarios deben redefinir sus discursos y estrategias políticas, y presumiblemente también sus identidades, para sobrevivir y triunfar ¿Cuál es la estrategia política de radicales y peronistas para enfrentar esta realidad? ¿Por qué el radicalismo es menos exitoso? ¿El surgimiento de estos partidos implica al mismo tiempo el surgimiento de nuevos estilos de confrontación electoral?

Nuevamente es preciso situar estos interrogantes en el fenómeno de las terceras fuerzas provinciales. Es preciso estudiar las bases sociales de cada uno de estos partidos por separado y determinar la forma en la cual redefinen en el ámbito local el patrón de representación política de los distintos sectores sociales. Cómo radicales y peronistas ven redefinido su rol en escenarios locales. Estos interrogantes académicos y políticos demandan investigaciones

específicas que deben prestar especial atención a la realidad política y social de las provincias.

RESUMEN

Este trabajo estudia el surgimiento de nuevos actores políticos en la democracia argentina. En particular, las bases sociales de los partidos políticos cuyos líderes fueron jefes militares con alta responsabilidad o jóvenes oficiales del último gobierno de facto. ¿Forman estos líderes y sus partidos parte del mismo fenómeno, algo así como los militares en política de la emergente democracia argentina; hecho que habilitaría una lectura global e indiscriminada?; o, por el contrario, ¿sus diferencias son tales que reclaman un estudio por separado? ¿Es el origen fragmentado de un nuevo partido militar o se trata de partidos que ni siquiera podrán aliarse electoralmente? Contestar estos interrogantes requiere de extensas investigaciones. Como punto de partida, este trabajo busca determinar, mediante el análisis ecológico de datos, si estos ex militares hoy líderes políticos representan a los mismos sectores sociales o si sus bases sociales son diferentes.

SUMMARY

This paper deals with the emergence of new political actors within the Argentine democracy of the 1990's, and explore the social bases of parties whose leaders had been high ranking or young officers in the last de facto government. Do these leaders and their parties originate from the same phenomenon, something analogous to 'the military in the politics of the emerging Argentine democracy'? Or, on the contrary, are their differences such that individual studies must be made? Are they part of a fragmented military party or their differences are so deep that they could never electorally align themselves? Answers to these questions would require considerable research. As starting point, this paper tries to determine whether they represent the same social sectors or whether their social bases differ. With this objective in mind and by means of an ecological analysis of the data, this paper proposes to study the relation between the socioeconomic structures of society and the vote for governor obtained by these parties in the 1991 elections.